## Una invitación a aprender de la mirada. Reseña de la exposición Félix Candela 1910-2010

Graciela de Garay Arellano Doctora en historia. Investigadora del Instituto Mora



Acceso a la Sala de la Muralla del Instituto Valenciano de Arte Moderno (IVAM), primera sede de la exposición Félix Candela. Fotografía: Juan Ignacio del Cueto

## Los cascarones de Félix Candela, generados a partir de paraboloides hiperbólicos, nos recuerdan que utilidad, economía, cálculo, técnica y belleza van de la mano

Hacer memoria va más allá de la nostalgia porque se interroga al pasado a partir del presente. En este sentido, la exposición *Félix Candela 1910-2010*, realizada con motivo del centenario del nacimiento del arquitecto, pone en valor el legado de un exiliado español para el conocimiento de nuevas y antiguas generaciones que nada o poco saben del creador. Los especialistas pueden realizar un balance comparativo entre proyectos y logros, mientras que los legos aprenden de la "pedagogía silenciosa de la mirada".¹

Hablar de este acontecimiento museístico también implica cuestionar críticamente al presente si se toma en cuenta la preocupación del actual gobierno español por recuperar la memoria histórica² de los refugiados de la Guerra Civil (1936-1939) que debieron emigrar a causa de sus ideas políticas y sociales, contrarias a la dictadura de Francisco Franco, responsable de la embestida fascista que derribó a la Segunda República Española, elegida democráticamente en abril de 1931.

Al transmitir la herencia de estas víctimas, producto de un éxodo forzado, se busca cicatrizar una herida y soldar identidades fragmentadas por el desgarramiento<sup>3</sup> de España, pero también rendir un tributo a los desplazados que sumaron esfuerzos con las patrias adoptivas para forjar el patrimonio cultural de la humanidad. México, como país democrático y receptor de esta oleada de inmigrantes, se adhiere a la celebración de uno de sus más destacados ciudadanos por naturalización y protagonista de la modernidad arquitectónica internacional del siglo XX.

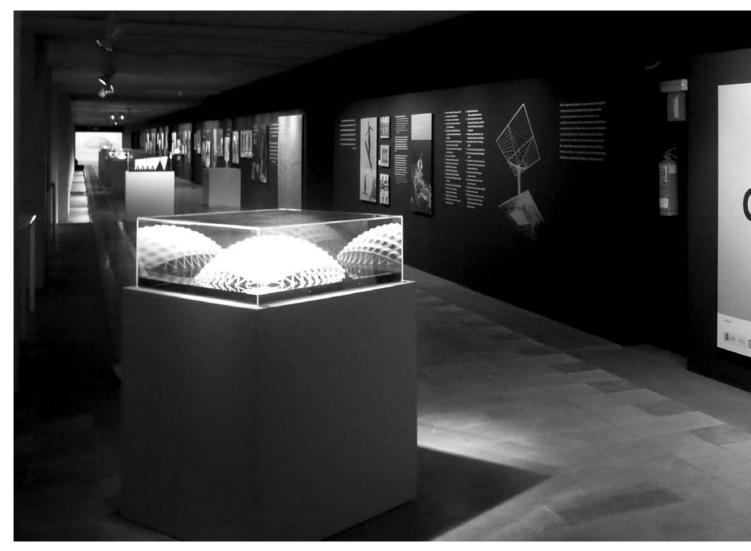
Mucho me entusiasma reseñar esta exposición porque, como historiadora, tuve la fortuna de entrevistar al arquitecto Félix Candela en Raleigh, Carolina de Norte, Estados Unidos, poco antes de su muerte acaecida en esa ciudad el 7 de diciembre de 1997; además de asistir como testigo de calidad a la apertura de la muestra, organizada por el Ministerio de Cultura de España, a través de la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales (SECC), con el apoyo de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México (FA-UNAM). La exhibición fue inaugurada el 21 de octubre de 2010 en el Instituto Valenciano de Arte Moderno (IVAM), referente cultural en toda Europa por sus colecciones y compromiso de investigar y difundir el arte del siglo xx.

La primera sede de esta muestra, que viajará por España, México y Estados Unidos (los tres países en que residió el arquitecto), se presentó en Valencia porque esta ciudad alberga la obra póstuma de Félix Candela: el "cascarón" que cubre el restaurante de su Parque Oceanográfico-4 Conviene recordar que en este puerto se sobreponen diversas etapas de una historia marcada por la colonización romana, el reino musulmán, las luchas de moros contra cristianos en el medioevo del Cid Campeador, la riqueza de una cultura renacentista derivada de un activo intercambio comercial con el Mediterráneo y Europa, la vanguardia modernista de finales del siglo XIX, una vocación democrática e intelectual como capital de la itinerante Segunda República (noviembre, 1936–1937) y los acelerados tiempos actuales que distinguen las estructuras futuristas del siglo XXI decantadas en la Ciudad de las Artes y las Ciencias, obra del emblemático arquitecto local Santiago Calatrava.

El comisario de la exposición, Juan Ignacio del Cueto Ruiz-Funes, experto en arquitectos del exilio hispánico, y Angustias Freijo, promotora intelectual del proyecto y autoridad en materia de artistas plásticos y pensadores de la diáspora republicana, combinaron afanes con Guillermo Calvo, profesional de la edición y la museografía, para desplegar en los 900 m² de superficie que comprende la Sala de la Muralla del IVAM (famosa por la construcción medieval que alberga), la vida y trayectoria profesional de Félix Candela (1910-1997). Se trata de una dinámica puesta en escena, orientada a activar el ojo del visitante, para que éste construya y guarde un capital de memoria contra el olvido.

Si bien es cierto que el espectador medio, cuando visita un museo, sale con un conocimiento superficial ya que dedica poco tiempo a observar los objetos puestos entre paréntesis, algo guarda en su memoria selectiva y amnésica. En efecto, la voluntad conjunta de comisario, promotora y museógrafo de dar vida o volver más activa la reproducción de los saberes presentados en la muestra busca estimular el recuerdo de la gente para que al encontrar a su paso estructuras laminares de concreto en forma de cascarón, reconozca la impronta del maestro en el entorno y, con el tiempo, atribuya a estas construcciones un valor simbólico significativo que las identifique como "lugares de la memoria".<sup>5</sup>

Los cascarones de Félix Candela, generados a partir de paraboloides hiperbólicos, nos recuerdan que utilidad, economía, cálculo, técnica y belleza van de la mano. En efecto, estas cubiertas de ligerísimo espesor, formas y bordes variados, son muy comunes en la arquitectura industrial, pero de particular interés son los paraguas de hormigón armado, profusamente



La exposición Félix Candela 1910-2010 en la Sala de la Muralla del IVAM, Valencia. Fotografía: Juan Ignacio del Cueto

La muestra sigue una cronología histórica, su Madrid natal (1910-1939), su exilio en México (1939-1971) y sus años en Estados Unidos (1971-1997)



Una monja con su característica cofia, motivo de inspiración de la cubierta de la Capilla de San Vicente de Paul, Coyoacán, D.F., 1959. Enrique de la Mora, Fernando López Carmona, Félix Candela. Fotografía: Félix & Dorothy Candela Archive, Princeton University

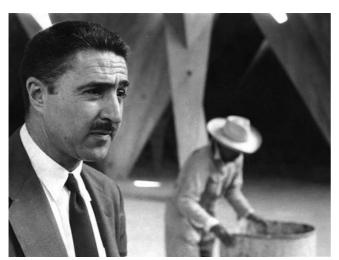
utilizados en gasolinerías, almacenes e iglesias. Esta solución estructural permite aprovechar de manera eficiente y económica el espacio, sin renunciar a la estética que tanto necesitan las deshumanizadas urbes contemporáneas.

La muestra sigue una cronología histórica que consigna la vida familiar y la formación del arquitecto en su Madrid natal (1910-1939), su exilio en México (1939-1971) y sus años en Estados Unidos (1971-1997), incluidos sus esporádicos reencuentros con España desde 1969, así como una cartografía de la obra que construyó en Estados Unidos, España, Venezuela, Cuba, Colombia, Perú, Guatemala, Puerto Rico, Ecuador, Inglaterra y Noruega, así como el legado de su influencia irradiada a Brasil, Alemania y Suiza. También existen indicios de su genio en la lógica estructural de Santiago Calatrava y Norman Foster.

La exhibición reúne documentos, planos, perspectivas, dibujos y fotografías que Juan Ignacio del Cueto ubicó en los archivos particulares que Félix Candela y Dorothy Davis, su segunda esposa, donaron a las universidades estadunidenses de Columbia y Princeton, así como aquellos que las hijas del arquitecto (Antonia, Manola, Pilar y Teresa) cedieron al Archivo de Arquitectos Mexicanos de la FA-UNAM. También se incluyeron elegantes maquetas estéreo-litográficas y reconstrucciones virtuales animadas, realizadas por jóvenes becarios que colaboraron con el doctor Del Cueto en proyectos de investigación respaldados por la Dirección General de Apoyo al Personal Académico (DGAPA-UNAM), <sup>6</sup> además del documental *Aquella primavera creadora... Cascarones de concreto armado en México* (FA-UNAM, 2008) que cuenta con entrevistas videograbadas a antiguos colaboradores de Candela.<sup>7</sup>

En el marco de la exposición se publicó un libro-catálogo<sup>8</sup> y se realizó un coloquio en torno al testamento arquitectónico de Candela, en el que participaron reconocidos especialistas españoles,<sup>9</sup> el comisario y la que esto suscribe. La publicación





Félix Candela durante las obras de la Medalla Milagrosa (ca. 1955). Fotografía: Félix & Dorothy Candela Archive, Princeton University

incorpora siete colaboraciones,<sup>10</sup> dos conferencias inéditas del reconocido arquitecto<sup>11</sup> y un CD-ROM con fotografías y maquetas virtuales animadas de una veintena de obras, además de la grabación completa de la entrevista realizada en Raleigh, antes referida. Este documento se convertirá, sin duda, en referente clave para los interesados en saber más sobre el artista y sus aportaciones.

La primera escala de la muestra terminó en el IVAM el 2 de enero pasado, para reabrirse en el Museo Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo (MEIAC) de Badajoz, España, donde pudo apreciarse de febrero a abril. De esta manera inició el programa de itinerancia acordado por los patrocinadores, que incluye su presentación en el Museo de Arte Moderno de la Ciudad de México a partir de septiembre de 2011, recinto ideal para honrar la herencia de Félix Candela, distinguido cosmopolita y mexicano por elección. La muestra llegará en febrero de 2012 a la Wallach Art Gallery de la Universidad de Columbia, en Nueva York.

## Notas

- Expresión acuñada por Françoise Zonabend, antropóloga de la memoria.
- El 10 de diciembre de 2007 el Senado español aprobó la "Ley para la memoria histórica" por la que se reconocen y amplían derechos y se establecen medidas a favor de quienes padecieron persecución y violencia durante la Guerra Civil y la dictadura. Cabe señalar que en 1969 Francisco Franco dictó el Decreto de Ley 10/1969 por el que se prescribían todos los delitos cometidos antes del 1º de abril de 1939 (es decir, al final de la Guerra Civil). Dicho decreto fue promulgado a los treinta años de haber terminado la guerra. En 1976, con el regreso de la democracia se fueron expidiendo una serie de decretos y leyes específicas para compensar a las personas o familiares que sufrieron los infortunios de esta dolorosa herida en el bando republicano o prisión en el periodo franquista. http://es.wikipedia.org/wiki/Ley\_de\_Memoria\_Histórica\_de\_España. Consultado en línea 12/01/2011.
- <sup>3</sup> La palabra "desgarre", de acuerdo con Felipe Teixidor, se usa para referirse a un momento importante de la vida del hombre, instante en que el alma se separa del cuerpo. Así lo usaban los místicos españoles. En el exiliado persiste el desgarre como una herida. En rigor, refugiado es el que se guarece de la lluvia, pero como en cuarenta años la lluvia no escampó, el refugio se convirtió en exilio, y la palabra refugiado quedó en el vocabulario cotidiano. Véase Claudia Canales, Lo que me contó Felipe Teixidor, hombre de libros (1885-1980), México, Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2009, p. 170.
- <sup>4</sup> Candela murió cuando empezaba a proyectar esta cubierta, inspirada en la del restaurante "Los Manantiales", de Xochimilco (1958). El proyecto y la construcción quedaron a cargo de los ingenieros valencianos Alberto Domingo y Carlos Lázaro (información aportada por Juan Ignacio del Cueto).
- Sobre el concepto de "lugar de la memoria" véase la introducción de Pierre Nora al libro colectivo realizado bajo su coordinación, que lleva por título Les Lieux de Mémoire, París, Gallimard (1984–1993), así como Joël Candau, "Lugares de Memoria" en Antropología de la memoria, Buenos Aires, Nueva Visión, 2006, pp. 111–116. (Colección Claves, primera edición en francés 1996).
- Los becarios de proyectos PAPIIT e IXTLI coordinados por el doctor Del Cueto fueron: Eric Valdez Olmedo, Moisés Alonso Escárcega Olivares, Eduardo Alarcón Azuela, Rosa Martha Quintero Pérez, Gonzalo Álvarez Tostado y Adinda de Jesús de Nova.
- Producción: Laboratorio de Estructuras FA-UNAM. Dirección: Eric Valdez Olmedo, Agustín Hernández Hernández. Guión y entrevistas: Xavier Guzmán Urbiola, Juan Ignacio del Cueto.
- Félix Candela, 1910-2010, Juan Ignacio del Cueto Ruiz-Funes, y Monique Lambie (coords.), TF Editores, Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales (SECC)/TF, Artes Gráficas, 2010, 406 pp.
- <sup>9</sup> Ellos fueron Alfonso Basterra (Universidad de Valladolid), Rafael López Palanco (Sevilla), Inés Sánchez de Madariaga (Madrid) y, de Valencia, Boro Borcha, Manuel García y Carmen Jordá, coordinadora del coloquio.
- Estas colaboraciones son: "Félix Candela. El arquitecto y su circunstancia", de Juan Ignacio del Cueto (pp. 21-119); "Amigos del alma: Matilde Ucelay y Félix Candela. La incautación del Colegio de Madrid y la represión de los arquitectos durante el franquismo", de Inés Sánchez de Madariaga (pp. 121-137); "Un exiliado reinventa la curva en América", de Graciela de Garay (pp. 139-159); "Traspasar de nuevo las fronteras. Félix Candela: de Cubiertas Ala en Latinoamérica a Cubiertas Ala de Venezuela", de Henry Vicente (pp. 161-187); "A la estela de Félix Candela: algunas obras en España", de Alfonso Bastrerra (pp. 189-209); "Fragmentos. Candela: arquitectura, fotografía y cine", de Elisa Lozano, y "Experiencias y vivencias. Aprendiendo con Candela", de Juan Antonio Tonda.
- Dichas conferencias son "Los cascarones de concreto armado como solución constructiva del problema de la cubierta", presentada en la Sociedad de Arquitectos Mexicanos el 23 de noviembre de 1950, y "La forma estructural al servicio de una elocuente arquitectura religiosa", leída ante la XXV National Conference in Church Architecture, en Dallas, Texas, el 7 de abril de 1954.